

No son solo puños



Los golpes que recibió por parte de sus compañeros de colegio, potencializaron en el protagonista de esta historia, sus habilidades para el boxeo.

Por Leonardo Carvajal Gallego.

Es difícil imaginar al ver a este moreno menudo, bajito y jovial, hasta donde lo han llevado sus puños y su inteligencia... y es que Anuar Salas no es de esos campeones que se las dan; es un ser humano, muy humano, que te recibe con humildad y una gran sonrisa... es un hombre que a pesar de su origen y el deporte que practica, te acoge con una personalidad sencilla, sin exigencias ni pretensiones, además posee una inteligencia que se nota no solo en su trato, sino también en sus respuestas y filosofía de vida, porque para él, si bien es importante su carrera boxística, también lo es su crecimiento como persona, y no se ha esmerado solo en su cuerpo y su deporte, también ha desarrollado su músculo más poderoso por así decirlo: su cerebro, mediante el estudio; y esas dos cosas unidas le han traído progreso a él, a su familia y hasta a su comunidad.

Anuar nació un 4 de abril hace 28 años en Puerto Escondido, Córdoba, y fue de este sitio, donde la tierra se besa con el mar, que nació su berraquera para la vida.

Su infancia fue algo difícil, ya que era uno de los más pequeños en su escuela, situación que otros alumnos aprovecharon para hacerle lo que hoy en día se conoce como *bulling*; "mis compañeros eran más altos que yo y se aprovechaban de eso para golpearme, en especial los hermanos Guillín, que aunque ahora son mis amigos, siempre me mandaban llorando para mi casa..."narra Anuar; pero

como toda adversidad es una oportunidad para seguir avanzando eso no lo disminuyó, por el contrario, trato de buscarle una solución... la cual llegó una calurosa tarde que vio a sus amiguitos de barrio practicando boxeo con un entrenador; y como él ya estaba cansado de tener el ojo colombino como decían los abuelos, decidió meterse en eso. "Al principio el boxeo no me gustaba, lo quería aprender como un medio de defensa"... y vaya que lo aprendió, emocionado ante la perspectiva de dejar de recibir golpes y empezar a darlos, fue a pedir permiso en su casa, pero sus padres le dijeron que no -"Fue mi padre, que siempre ha sido el más alcahuete conmigo, quien al fin fue a hablar con el entrenador; y luego mi madre también aceptó que practicara, aunque a regañadientes..."

Ella no quería que practicara un deporte que ella consideraba peligroso, pero a la final dijo que sí". Así nació mi carrera en el boxeo, con el tiempo me fue gustando y aquí estamos..."

Pero él no estuvo nunca solo, contó con el apoyo de sus padres, entrenadores, familia y personas como su manager; Andy Espinosa Berrío y el padre de este, Manuel Espinosa, que ahora Anuar también considera como su familia y que le han dado ese amor y esa fortaleza para salir adelante.

Anuar fue creciendo como hombre y como boxeador y hoy en día se encuentra peleando en la categoría de 112 libras, es decir mosca, pero también ha boxeado en super mosca y gallo con un buen

average de victorias, e inclusive nos ha representado a nivel internacional en México, Panamá y Ecuador; aunque Coldeportes ni el Estado nunca lo hayan apoyado, solo Comfacor en una ocasión, y SINUBOX su empresa apoderada; todo el dinero que ha ganado con el boxeo lo invierte en su educación y en su familia, mejorándoles su calidad de vida.

Mas no han sido solo puños; Anuar es un hombre que sabe para dónde va y que es lo que quiere; tiene disciplina, esmero y ganas de salir adelante, es sensato y siempre dice la verdad, pero de buena manera.

Y aunque a veces se deja llevar por la ira, nunca se deja ganar de ella, ya que el boxeo le ayuda a controlarla; ya tiene dos carreras técnicas y ahora esta tras un doble título, pero no en el boxeo sino como profesional en administración y contaduría, además, sueña con trabajar y tener una familia.

Algo que Anuar tiene muy claro en su filosofía de vida es que el deportista, de cualquier índole y deporte, no debe quedarse solo siendo un deportista, eso no le va a alcanzar para toda su vida, él sabe que el cuerpo tiene límites que se sienten con la edad, y por esto para él son tan importantes la educación y la disciplina, no quedarse en solo medallas y trofeos, títulos y plata que se esfuman con el tiempo...existe un futuro y cada persona debe trabajarlo para lograr el éxito que quiere: "Esos deportistas que solo se quedan siendo deportistas con el tiempo se van quedando, cogen mañas y

la falta de educación y la frustración de no ser lo que eran los llevan por el mal camino... así también los deportistas que llegan a la fama, pero no saben manejarla".

Anuar es un luchador para el cual no hay pelea fácil, tan solo su día es complicado: levantarse a las 5:00 a.m. ejercitarse, durante la mañana realiza los trabajos de la universidad y prepara las clases, practica boxeo toda la tarde y por la noche asiste a la universidad. A pesar de todo, una de las cosas que más lo atemorizan es el nerviosismo y la incertidumbre que siente antes de cada enfrentamiento, y aunque ya se ha lesionado una mano, el tabique y un ojo, lo cual le valió una operación, él sigue adelante con sus sueños y considera que esos deportistas que cogen el mal camino y las drogas no es por la fama, sino por la falta de educación: "esos problemas vienen desde la infancia y la educación que le dieron sus padres, por eso es tan difícil que salgan de sus adicciones y problemas, están en sus raíces."; por esto el consejo que Anuar le da a los jóvenes es:

"Si quieres llegar, tanto en el deporte como en la vida, solo tienes que luchar fuerte por lo que quieres; primero soñar y segundo no olvidarse de ese sueño, estar siempre tras de él con mucho sacrificio, disciplina y esmero, porque solo se valora realmente lo que nos ha costado..."

Atrás ha quedado el niño pequeño del cual otros se aprovechaban, y aunque él

no olvida sus raíces, sabe que para progresar debía estar en Montería, ya que la falta de oportunidades es muy común en los pequeños pueblos de nuestra Costa, en especial en Córdoba, es por esto que Anuar, junto con un conocido Instituto Técnico de la ciudad, han llevado educación técnica económica para los jóvenes de esta Región costanera olvidada por el Estado, brindando así la educación que es básica para lograr una mejor calidad de vida y abriendo un mundo de conocimientos y saberes a estos jóvenes y a todo el que desee aprender en Puerto Escondido, Los Córdoba, Arboletes y Canalete.

Si a Anuar no le hubieran pegado de niño en su escuela tal vez su vida sería otra... se hubiese quedado en su pueblo, sacándole la comida a la tierra a punta de arado como hizo su padre...

No hubiese aprendido a boxear, no se habría educado como lo está haciendo, no hubiese conocido otras partes del mundo... simplemente sería un joven más, con aspiraciones, pero sin oportunidades... pero fue gracias a ese empujón que le dieron sus compañeros (de manera literal) que salió adelante en la vida, desarrollando virtudes y la disciplina necesaria para lograr todo lo que ha logrado hasta ahora y ser el ejemplo de deportista y hombre que es en la actualidad.

TE DESTACAMOS

"No son solo puños" ocupó el quinto lugar en el Concurso Nacional de Crónicas - Prensa Escuela 2016.

En Resumen

PREMIACIÓN

Montería. Hoy 14 de Febrero tendrá lugar la premiación de los ganadores del 1º y 5º lugar del Concurso Nacional de Crónica - Prensa Escuela 2016, en el auditorio de EL MERIDIANO.

EL AUTOR



Montería. Con "No solo puños" Leonardo José Carvajal Gallego, estudiante de la Institución Educativa La Ribera, logró ingresar al podio en el Concurso Nacional de Crónica. Este joven ocupó el quinto lugar.

LA INSPIRACIÓN



Montería. Leonardo José relata qué lo motivó a escribir la historia: "Lo que me inspiró a escribir esta crónica, fue el hecho de recordar a un amigo boxeador; después de leer una noticia en EL MERIDIANO sobre otra joven promesa del boxeo cordobés. En mi escrito quise resaltar a Anuar; un joven boxeador que no solo se fijó en el boxeo sino también en su crecimiento personal, por eso, me interese en su historia de vida, y al conocerla me parece digna de ser contada"

PRIMER PUESTO



Montería. Estevan Suárez de 13 años estudiante de grado 8 de la Intitución Educativa La Ribera de Montería, fue el ganador del primer puesto en el Concurso Nacional de Crónicas.

JOVEN CORDOBESA: FINALISTA



Montería. María Cristina Anaya Burgos, estudiante de la Intitución Educativa Juan XXIII, es otra de las cordobesas que figuró como finalistas en el Concurso Nacional de Crónicas. Su texto se tituló: "Huellas de una noche".

Montería:

Máximo
35°
Mínimo
22°



Soledad